

La iglesia románica de San Martiño de Tiobre

MARÍA DEL PILAR CARRILLO LISTA*

Todas las fotos incluidas en este estudio son de la autora

La parroquia de San Martiño de Tiobre está situada en el municipio de Betanzos, ciudad de la que dista 1'7 Km. Pertenece al arciprestazgo de Pruzos y archidiócesis de Santiago de Compostela. Al oeste limita con la propia ría de Betanzos. La iglesia está situada en la cima del Castro de Tiobre y es matriz de San Andrés de Obre (Paderne).

HISTORIA

Sobre el origen de San Martiño de Tiobre algunos eruditos locales han sostenido diferentes opiniones; Martínez Santiso, por ejemplo, retrotrae su fundación a la época de la predicación del Apóstol Santiago en tierras gallegas, sin duda haciéndose partícipe de alguna tradición oral: *Durante el reinado de Constantino, y por consecuencia del edicto otorgando la paz a la Iglesia, reedificose el templo que en Betanzos había erigido el Apóstol Santiago; se dedicó al Divino Salvador*¹.

La suposición de que la primera reconstrucción correspondía a tiempos de Constantino se apoyó en la aparición, a principios del siglo XIX, de una moneda que, al parecer, tenía representadas las armas del emperador. Sobre las mismas fechas se descubrió en la iglesia de Tiobre una lápida de cantería bajo el altar mayor, que presentaba la misma decoración que una de las caras de la moneda, de manera que la atribuyeron al supuesto edificio del siglo IV².

*M^a del Pilar Carrillo Lista es Licenciada en Geografía e Historia por la Universidad de Santiago. Obtuvo Grado con la Tesis de Licenciatura "El Arte Románico en el territorio de Abeancos". Actualmente realiza una Tesis Doctoral sobre el románico del Golfo Artabro y el oriente coruñés.

¹MARTÍNEZ SANTISO, M. *Historia de la ciudad de Betanzos*. Ed. Facsímile de la edición de 1892. A Coruña, 1987, p. 101.

²MARTÍNEZ SANTISO, M. *Historia de la ciudad de Betanzos*, cit., p. 102. Este autor sigue las opiniones de Don Manuel Seijas Verín y la de Don Ramón Antonio García, abogado, fiscal y asesor de Marina en Betanzos y Sada (A Coruña), quien escribió una Historia de Betanzos inédita de la que Martínez Santiso no proporciona más datos.

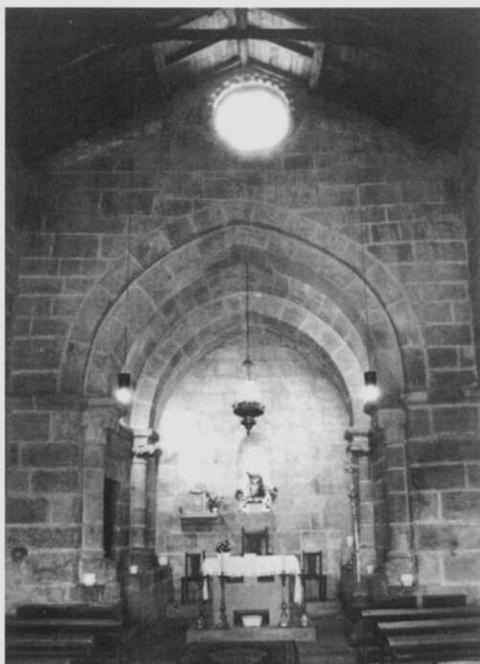


Fig. 1.- Interior del ábside de S. Martiño de Tiobre.

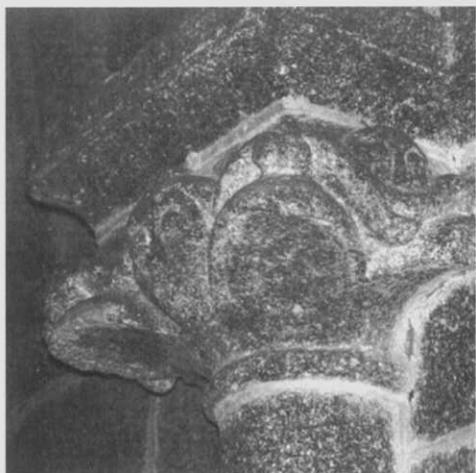


Fig. 2.- Capitel sur del arco fajón.



Fig. 3.- Basa sur del arco triunfal.

Otros autores remontan la fecha de construcción de la iglesia de San Martiño de Tiobre al siglo VIII, atribuyéndola a los suevos, debido al *dragón* que figuró en el campanario de la misma³. Aunque Martínez Santiso considera que es más antigua, en su opinión la segunda reconstrucción habría tenido lugar en la época de dominación sueva: *el templo que Santiago edificó en la antigua Betanzos es el mismo que desde los Suevos se halla dedicado á San Martín de Tiobre, precisamente en el sitio que ocupaba la antigua ciudad. El citado historiador⁴ añade que dicho templo en un principio fue dedicado al Salvador, cuya advocación conservó hasta el tiempo de Teodomiro, rey suevo, en que fue reedificado y se le dió el título que actualmente tiene⁵.*

Lamentablemente, estas opiniones no tienen ningún apoyo documental, aunque sí permiten suponer un posible origen prerrománico a Tiobre, como sucede con otras iglesias de Galicia. Sin embargo, no han llegado a nuestros días vestigios arqueológicos que permitan corroborar esta hipótesis.

La existencia de la iglesia de San Martiño consta documentalmente desde principios del siglo IX, ya que aparece citada en un documento de la Iglesia Compostelana referido a la iglesia y castillo de la Espenuca, y se nombra, en el año 830, entre otras iglesias pertenecientes a la Sede Iriense⁶. Fue restaurada y consagrada por Gelmírez a principios del siglo XII, junto con otras iglesias de Nendos, por medio de la actuación de Juan Rodríguez, arcediano de aquella comarca y canónigo de Santiago⁷.

³ CARRÉ ALDAO, E. *San Martiño de Tiobre*. En: *Geografía General del Reino de Galicia*, CARRERAS Y CANDI, F., dir. Vol. V: La Coruña. Barcelona, 1980, p. 825; BARGE RODRÍGUEZ, A. *El Camino de Santiago en la comarca brigantina*. Betanzos, 1969, p. 32; MURGUÍA, M. *Galicia*. Barcelona, 1981, p. 1152, nota 1.

⁴ Se refiere a Don Manuel Seijas Verín, coadjutor y cura ecónomo de Tiobre, profesor de latinidad y humanidades de Betanzos. Este erudito local escribió, entre otras obras, una voluminosa *Historia de Betanzos* (1811), que antes de ser publicada fue sustraída de la Casa Consistorial junto a otros papeles. MARTÍNEZ SANTISO, M. *Historia de la ciudad de Betanzos*, cit., p. 37, nota 1.

⁵ Según indica Martínez Santiso, San Martín de Tours era patrono de los suevos desde el reinado anterior. La nueva iglesia de Tiobre la habría consagrado Andrés, obispo de Iria, en el año 572. MARTÍNEZ SANTISO, M. *Historia de la ciudad de Betanzos*, cit., p. 90 y 143.

⁶ MURGUÍA, M. *Galicia*, cit., p. 1152, nota 1; ERÍAS MARTÍNEZ, A. *O xacemento arqueolóxico de Paleo (Carral)*. En: *Anuario Brigantino*, 1990, nº 13, p. 33.

⁷ LÓPEZ FERREIRO, A. *Historia de la Santa A.M. Iglesia de Santiago de Compostela*. T. III, Santiago, 1900,

Además, su situación en un punto por el que pasaba el Camino de Santiago usado por los peregrinos ingleses que desembarcaban en el puerto de A Coruña, incrementó su importancia durante el momento de auge de la peregrinación a Compostela⁸. Por delante del templo pasaba también el Camino que venía desde Ferrol para unirse al que penetraba por Irixoa delante del santuario de Nuestra Señora de los Remedios, después de bajar por el lugar de Caraña, perteneciente a la feligresía de San Martín de Tiobre⁹.

Aparece citada en una Bula de Alejandro III fechada el 20 de marzo de 1178, en la que se confirman todos los privilegios y posesiones de la Iglesia compostelana¹⁰. En 1194 formó parte de una donación que el rey Alfonso IX realizó a la Iglesia de Santiago: en ese documento se establecía que pasaban a la Sede Compostelana los derechos reales que le competían, entre otros, en el coto de San Martín de Teyoure (Tiobre)¹¹.

El 13 de febrero de 1219, por privilegio concedido por el rey Alfonso IX de León, se trasladó al Castro de Unta la primitiva ciudad de Betanzos, *Brigantium*¹², que había estado hasta entonces en torno a esta iglesia¹³.

No volvemos a tener noticias sobre el estado de esta parroquia hasta que las proporciona el cardenal Del Hoyo a principios del siglo XVII. Este indica que en ella entraban también los vecinos *de junto a la puente vieja de la ciudad de Betanços* y que las nueve partes que se hacían con sus frutos se repartían entre el cura párroco, Don Alonso de Quiñones y el estudiante Pedro Gayoso, *las quales dos partes están unidas a la cura por el arzobispo don Francisco Blanco. La presentación es eclesiástica y hordinaria*, pero del estado de la fábrica no informa nada¹⁴. Posteriormente fue curato de provisión



Fig. 4.- Soporte norte del arco triunfal.

p. 246; *Historia Compostelana, o sea. Hechos de Don Diego Gelmirez*. Traducción de SUAREZ, J. y CAMPELO, J. Santiago, 1950, p. 81 y nota 6; CASTILLO LÓPEZ, A. del. *La arquitectura en Galicia*. En: *Geografía General del Reino de Galicia*. CARRERAS Y CANDI, F., dir. Vol. II: Generalidades. Barcelona, 1980, p. 825; BARREIRO SOMOZA, J. *El señorío de la Iglesia de Santiago de Compostela (siglos XI-XIII)*. A Coruña, 1987, p. 336.

⁸ FERREIRA PRIEGUE, E. *Los caminos medievales de Galicia*. "Boletín Auriense", anexo 9, Ourense, 1988, p. 129.

⁹ BARGE RODRÍGUEZ, A. *El Camino de Santiago...* cit., p. 32.

¹⁰ LÓPEZ FERREIRO, A. *Historia de la Santa...* cit., T. IV, Ap. 52, p. 130.

¹¹ LÓPEZ FERREIRO, A. *Historia de la Santa...* cit., T. V, p. 22. BARREIRO SOMOZA, J. *El señorío...* cit., p. 390.

¹² *Brigus aedificat Brigantium in Gallaetia, ad litora maris super montem Tibarum* (Tiobre), según palabras de Walfrido, monje cisterciense de la abadía de Meira en 1503. CARRÉ ALDAO, E. *San Martiño de Tiobre*, cit., p. 824-825; FERREIRA ARIAS, E. *Monumentos de Galicia*. Vigo, 1955, p. 75.

¹³ HUIDOBRO Y SERNA, L. *Las peregrinaciones jacobeanas*. T. III, Madrid, 1951, p. 282; BARGE RODRÍGUEZ, A. *El Camino de Santiago...* cit., p. 8.

¹⁴ HOYO, J. del. *Memorias del Arzobispado de Santiago*. Santiago, s.a., p. 318.

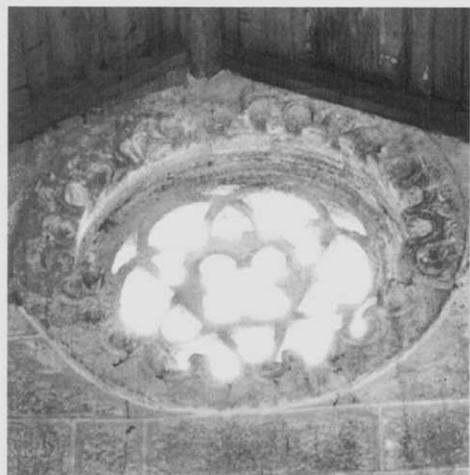


Fig. 5.- Rosetón en el testero de la nave.



Fig. 6.- Ventana del testero del ábside.

alterna de la Corona y del conde de Maceda y marqués de Figueiroa¹⁵.

Una de las últimas noticias sobre la iglesia nos la proporciona de nuevo Martínez Santiso: en 1858, siendo cura párroco D. Manuel Rodiño, sufrió la última reforma el templo de Tiobre, del que desapareció el dragón y otros vestigios que daban a aquél gran importancia arqueológica¹⁶. La importancia de la representación de este dragón radicaba para el autor en que era una clara prueba de su pasado suevo, ya que dicho animal fantástico figuraba habitualmente en sus emblemas. Hacia 1972 se realizó un remozamiento y limpieza de la iglesia¹⁷.

DESCRIPCIÓN

1. Interior y planta:

La planta de San Martiño de Tiobre consta de una nave y un ábside rectangulares. A éste se le ha añadido posteriormente una sacristía en el lado norte a la que se accede por una puerta adintelada.

El presbiterio se cubre con una bóveda de cañón apuntado que arranca desde el nivel de la imposta de perfil en nacela que recorre los muros laterales. Recibe luz directa gracias a una pequeña ventana de medio punto y derrame interno que se abre en el testero y otra más moderna en el lado sur.

La bóveda de cañón del ábside está reforzada hacia la mitad por un arco fajón de directriz igualmente apuntada y sección rectangular (foto 1). Este arco se apoya en un par de semicolumnas adosadas y canon corto, situadas sobre un zócalo muy alto. Las basas son áticas, con bolas a modo de garras, sobre plintos lisos. Los capiteles que coronan las semicolumnas son bastante achaparrados y presentan decoración vegetal, con un único

¹⁵ CARRÉ ALDAO, E. *San Martiño de Tiobre*, cit., p. 824.

¹⁶ MARTÍNEZ SANTISO, M. *Historia de la ciudad de Betanzos*, cit., p. 146.

¹⁷ RODRÍGUEZ GIL, R.A. *El arte popular en el arciprestazgo de Pruzos: el románico*. Tesis de Licenciatura inédita, Santiago, 1975, p. 136.



Fig. 7.- Antefija del vértice sur del testero del ábside.



Fig. 8.- Canecillo del lado sur de San Martiño de Tiobre.

registro de hojas muy gruesas; las del capitel norte rematan en pomas y presentan entrelazos en lugar de nervios. En su cara lateral derecha aparece una pequeña figura masculina sentada entre dos hojas y con el brazo izquierdo extendido, señalando hacia el centro del ábside, mientras el derecho lo lleva en jarras.

En el capitel sur aparecen cabezas antropomorfas en el centro de las caras mayor y derecha, mientras que en el vértice izquierdo aparece una tercera (foto 2). Esta presencia de cabezas asomando de entre el follaje en capiteles es un recurso decorativo muy frecuente en el románico de Galicia. El modelo se encuentra claramente identificado en capiteles de las naves y tribunas de la Catedral de Santiago, desde donde se extiende a lo largo de gran número de edificios románicos gallegos.

El arco triunfal de Tiobre es apuntado y doblado, y las secciones de ambos son prismáticas. Las semicolumnas adosadas en las que descansa el arco interior están situadas sobre un alto zócalo y, al igual que en el fajón, las basas tienen perfil ático, pero en este caso aparecen decoradas: la de la izquierda presenta la cara mayor del plinto adornada con un ajedrezado mientras en las menores aparecen aspas; en cuanto al toro inferior, está recorrido por un dentado y las garras están representadas por dos pequeñas cabecillas en las que sólo se distinguen los ojos y la boca. En la cara mayor de la basa derecha se representó una serpiente mediante una talla en reserva¹⁸ (foto 3), mientras que en los laterales aparece de nuevo el dentado. Esta serpiente alude al nombre por el que se conocía antiguamente el lugar donde se asienta la iglesia, el Castro da Serpe¹⁹. Como en el de enfrente, la moldura inferior está recorrida por un relieve dentado, y no presenta garras.

Los capiteles del arco triunfal son semejantes entre sí; ambos tienen un solo registro con varias hojas; las de los vértices rematan en bolas y en volutas la del centro. Sobre ellas asoman los pequeños caulículos, y encima descansan los cimacios de nacela que se impostan hasta los muros laterales de la nave, sirviendo de arranque al arco mayor del triunfal (foto 4). La decoración de estos capiteles los pone en relación con modelos que se encuentran en las naves de la basílica compostelana, aunque aquí se han simplificado,

¹⁸ Otro ejemplo de serpientes formando parte de la decoración del ábside lo encontramos en la iglesia lucense de Santiago de Francos (Otero de Rei). El capitel derecho del triunfal aparece decorado en su parte superior por unas piñas de las que salen unas serpientes que se desarrollan casi paralelas al collarino. *Es una solución insólita y quizá más cercana a una solución gótica que románica.* YZQUIERDO PERRÍN, R. *La Arquitectura Románica en Lugo.* A Coruña, 1983, p. 215.

¹⁹ *Tanto los lugareños como muchas personas ajenas al lugar, piensan que el edificio está levantado sobre la "croa" del castro "da Serpe", lo que nos está hablando - al menos así lo creemos - de una cristianización.* RODRÍGUEZ GIL, R.A. *El arte popular...*, cit., p. 136.

realizando un relieve mucho más aplanado. Esto, junto con las filas de perlas en los nervios de alguna de las hojas y el collarino sogueado del capitel de la izquierda, nos llevan a unas fechas tardías dentro del siglo XII, aproximadamente en torno al 1200.

Sobre el arco triunfal, dando luz a la nave, se abrió un rosetón, posterior al momento de construcción de la iglesia. La discontinuidad del paramento en esta zona superior del muro oriental de la nave, fruto de alguna reconstrucción, evidencia una cronología más tardía. Su tracería es semejante a la del existente sobre el ábside central de San Salvador de Bergondo (Bergondo), también posterior a la obra original. El óculo está decorado con una sucesión de arquitos de herradura doblados y apoyados sobre un bocel, alrededor de los que se tallaron pequeñas hojitas que hoy se presentan muy deterioradas (foto 5). En este aspecto, la decoración del óculo guarda una cierta similitud con la que se aprecia en el de la fachada occidental de Santa María de Cambre (Cambre).

Tres eran las puertas que daban acceso a nave, una en cada muro, y todas de medio punto al interior. En la actualidad, la del lado norte está tapiada. La iluminación se resolvió con dos saeteras de medio punto y derrame interior en cada cierre lateral, aunque en el lado norte sólo se conserva la más oriental, y una ventana adintelada sobre la puerta occidental. Finalmente, señalar que la cubierta de la nave se realiza mediante un entramado de cerchas de madera.

2. Exterior.

El en testero del ábside se abre una pequeña ventana de medio punto decorada con tres arquivoltas cuyas aristas se molduran en bocel, dando lugar a sucesiones de medias cañas en el trasdós e intradós de las dos menores. En la mayor genera un toro en el trasdós y una media caña en el intradós (foto 6). El arco interior descansa sobre dos columnillas acodilladas de fustes lisos y monolíticos, con basas áticas y pequeños plintos: el de la izquierda es liso, mientras que en el derecho la mitad superior presenta perfil de bocel. Los capiteles son vegetales, de un solo orden de hojas rematadas en pomas: en el izquierdo sólo el remate de las mismas destaca del fondo de la cesta para albergar pomas, mientras que el de la derecha guarda una cierta similitud estilística con el del norte del arco triunfal. Sobre ellos se colocan los cimacios de nacela que se impostan sirviendo de arranque a las arquivoltas central y exterior de la ventana.

En los vértices y piñón del muro oriental del ábside descansan tres figuras de animales que originariamente estaban sobre los testeros y la espadaña. La situada sobre el piñón representa un carnero que no tiene cruz encima; siguiendo a Seijas Verín, parece ser que sostenía un triángulo de piedra en el que veía representado el Misterio de la Trinidad²⁰. En el vértice norte aparece un ser híbrido, compuesto por un cuerpo informe con una cabeza humana y otra de carnero contrapuestas; en opinión de Don Francisco Vales, este ejemplar es acusadamente románico y sin duda habría sostenido una cruz antefija, ya que conserva el hueco en el que estuvo introducida, y se desconoce su primitiva ubicación.

En cuanto a la figura sita en el vértice sur del ábside, se trata del aludido *dragón* que coronaba la antigua espadaña del templo, sosteniendo una cruz que actualmente no se conserva (foto 7). Según Don Francisco Vales, este dragón guarda un cierto parecido con otro románico existente en San Martiño de Rebordelo (Cotobade, Pontevedra)²¹.

²⁰ VALES VILLAMARÍN, F. *As cruces antefixas románicas e sustentáculos da comarca betanceira*. "Anuario Brigantino", 1982, n.º 5, p. 18.

²¹ Sobre estas tres antefijas y otra pieza más hoy desaparecida, véase VALES VILLAMARÍN, F. *As cruces antefixas...da comarca betanceira*, cit., p. 18-19.



Fig. 9.- Vista del lado sur de San Martiño de Tiobre.

Al lado norte del ábside se adosó la sacristía en época moderna, por lo que los canecillos situados bajo la cornisa desaparecieron, pero no el contrafuerte que se corresponde con los soportes interiores del arco fajón. Por el sur un contrafuerte divide al muro en dos paños y otro está unido con el muro del testero de la capilla, abriéndose entre los dos contrarrestos una pequeña ventanilla adintelada. Bajo la cornisa, con perfil de nacela, se conservan cinco canecillos, de los que cuatro se decoran en proa, con rollo, poma o uniendo dos de estos elementos (proa y rollo) y el quinto representa lo que se ha dado en llamar la figura del beodo, es decir, una figura humana - en este caso de medio cuerpo -, que sujeta con sus manos un pequeño barril, mientras bebe mediante una embocadura. Otra interpretación menos difundida es la de que sostiene un tipo de instrumento musical (foto 8).

En el testero de la nave, el óculo presenta al exterior un nuevo festón de arcos de herradura que se apoyan o abrazan a un grueso bocel, sin que aparezca ningún otro elemento decorativo.

El muro norte de la nave está dividido en tres partes mediante dos contrafuertes, mientras que otros dos se corresponden con los muros oriental y occidental de la nave. Los dos centrales, adelgazados en la parte superior, no tenían función de contrarresto, ya que en el interior no aparece elemento sustentante alguno adosado a los paramentos laterales. Su labor era enmarcar la portada norte, actualmente desaparecida, de la misma manera que sucede en el lado sur²². Si se conserva una saetera que proporciona luz al interior de la nave. Bajo la cornisa, que vuelve a tener perfil de nacela, se sitúa una colección de trece canecillos, todos de proa, excepto los cuatro que se encuentran entre los contrafuertes, que son de nacela con rollo en la parte superior. Este modelo de canecillo también lo encontramos en los ábsides de San Salvador de Bergondo.

²² Este esquema de organización de una portada, limitada por dos contrafuertes es muy frecuente. En A Coruña la encontramos, por ejemplo en San Salvador de Bergondo, Santa María de Melide, Santa María de Cambre, etc.



Fig. 10.- Detalle de la portada sur.

El lado sur de la nave muestra en el arranque del muro un zócalo o banco de fábrica. En este lado aparecen también cuatro contrafuertes con la misma disposición que en el septentrional. Entre los dos centrales se conserva una portada (foto 9), limitada en su extremo superior por un tejeroz, que descansa en cinco canecillos: tres de ellos con perfil de nacela y rollo en su parte superior, uno de nacela con una hoja rematada en voluta y el último de proa.

La portada meridional de Tiobre es abocinada, con la arquivolta menor sostenida por un par de columnas acodilladas de fustes lisos y monolíticos. Las basas se levantan sobre unos zócalos que presentan en sus lados incisiones o rebajes rectangulares. Los plintos tienen sus caras contorneadas hacia los bordes de manera análoga y sobre ellos se sitúan las basas de perfil ático, con unas garras muy deterioradas.

Los capiteles son vegetales, con un único registro sobre el que asoman los pequeños zarcillos, pero presentan distinto estilo: el de la izquierda tiene las hojas abiertas por el nervio central, de manera análoga a lo que ocurre con las de los capiteles del arco triunfal y el derecho de la ventana del ábside -vinculados, como ya se ha señalado, con algunos de los existentes en las naves de la Catedral de Santiago-. El de la derecha de la portada sur en nada se parece: tiene dos órdenes de hojas cerradas, sin nervios, muy pegadas a la cesta y vuelven las puntas albergando grandes pomas; en el registro superior aparecen pequeñas bolas entre las hojas.

Los cimacios tienen perfil de nacela y están recorridos en su parte recta, cerca de la arista, por una línea incisa. En ellos se apoyan los arranques de la arquivolta exterior y la chambrana.

Tanto el arco menor como el mayor molduran sus aristas en gruesos y lisos bocelos -menos vigoroso el de la exterior-, que generan en los trasdoses e intradoses las correspondientes medias cañas y algún bocel (foto 10).

Estas arquivoltas están contorneadas por una chambrana que, por el interior, se decora con un toro abrazado por un festón de arquitos que tienden ligeramente a ser de

herradura, y por el borde exterior presenta un dentado continuo.

El tímpano de esta portada está colocado sobre un dintel liso, y se decora con un entrelazo cruciforme sobre el que se inscribe un gran círculo. Se trata de un motivo decorativo bastante frecuente en los tímpanos gallegos, y se encuentra solo o formando parte de una composición, por ejemplo, en San Mamede de Carballedo (Palas de Rei), San Xulián de Campo (Taboada), San Cristóbal de Novelúa (Monterroso), San Miguel de Oleiros (Carballedo), todas ellas en la provincia de Lugo; San Salvador de Escudado (Silleda), San Estevo de Saiar (Caldas), San Martiño de Moaña (Moaña), San Salvador de Louredo (Mos), o en la ventana absidial de San Xurxo de Codeseda (A Estrada), éstas en Pontevedra. Este mismo motivo, pero sin ese círculo que lo corta se localiza en San Estevo de Pezobrés (Melide, A Coruña), San Salvador de Merlán (Palas de Rei, Lugo) o Santiago de Bembrive (Vigo, Pontevedra). En todo caso, todas estas iglesias fueron construidas en el último tercio del siglo XII o primeros años del XIII²³.



Fig. 11.- Portada occidental.

En el muro meridional se abren sendas aspilleras. Bajo la cornisa, semejante a la del lado sur, aparece una colección de catorce canecillos, la mayor parte de ellos de nacela con rollo en su parte superior, aunque algunos son de proa o tienen otro tipo de decoración geométrica.

La fachada occidental exhibe una portada abocinada cuyas arquivoltas descansan sobre dos pares de columnas acodilladas de fustes lisos y monolíticos, que se elevan sobre podios no demasiado altos y sin decoración (foto 11). De los cuatro plintos, sólo el interior de la derecha presenta una decoración a base de un sencillo entrelazo tallado en reserva. Las basas responden al tipo ático, con bolas muy deterioradas a modo de garras y, en el caso de la interior de la izquierda, con pequeñas perlas en la escocia.

Sobre ellos se sitúan unos capiteles vegetales: los del arco exterior y el interior norte responden al mismo modelo que se observó en el derecho de la portada sur, con dos órdenes de hojas cerradas y muy pegadas a la cesta, con sus nervios centrales apenas insinuados, vuelven las puntas albergando grandes pomas, y con bolas entre las hojas del registro superior. Hay que señalar un mayor grosor del capitel de la arquivolta interior, ya que además presenta un orden inferior de hojas más pequeñas y muy pegadas al calathos. En el capitel interior derecho se aprecia un mayor aplastamiento del relieve, acentuado porque las hojas rematan en punta y el orden superior apenas asoma más que si se

²³ Con respecto a las fechas de estas iglesias véanse BANGO TORVISO, I.G. *Arquitectura románica en Pontevedra*. A Coruña, 1979, p. 125, 172, 188, 206, 220 y 228; YZQUIERDO PERRÍN, R. *La arquitectura románica en Lugo*, cit., p. 60, 73, 76 y 90; CARRILLO LISTA, M.P. *El arte románico en el arciprestazgo de Abeancos*. Tesis de Licenciatura inédita, Santiago, 1994, p. 193.



tratara de simples caulículos. De los cuatro, únicamente el más meridional tiene el collarino sogueado.

Los cimacios tienen perfil de nacela y siguen el mismo modelo que los de la portada sur, sirviendo de apoyo a los arranques de la arquivolta exterior y la chambrana.

Tanto el arco menor como el mayor molduran sus aristas en gruesos y lisos bocelos, tal y como se observó también en la otra portada, generando en los trasdoses e intradoses medias cañas y un bocel en el trasdós de la rosca mayor. Estas arquivoltas están contorneadas por una chambrana decorada con ajedrezado.

En la portada occidental existe también un tímpano sostenido por dos mochetas de nacela (foto 12). En este caso aparece una cruz patada, representada como una cruz procesional, ya que se estrecha la parte inferior del brazo vertical a modo de su soporte. Está inscrita en un círculo y del brazo horizontal penden un *alfa* y una *omega* que casi no se distinguen a causa del deterioro del relieve. Lo que ya no se puede identificar son las representaciones que aparecen flanqueando a la cruz por encima del brazo horizontal. Este tipo de cruz acompañada de los demás elementos no es frecuente, aunque se aprecian algunas similitudes con las de los tímpanos de San Martiño de Amarante (Antas de Ulla, Lugo) y uno de los de las puertas de la girola de San Lorenzo de Carboeiro (Silleda, Pontevedra).

Encima de la puerta se abre una ventana adintelada fruto de una remodelación posterior y que se debió originar a partir de una aspillera románica. Por último, señalar que la espadaña fue reconstruida a mediados del siglo XIX.

CONCLUSIONES

La planta y alzado de San Martiño de Tiobre son semejantes a los de otras muchas iglesias de Galicia, pero existen una serie de elementos que le confieren a la iglesia un particular interés. En primer lugar, destaca su importancia histórica en relación con la ciudad de Betanzos, ya que como se ha señalado, es fiel testigo de sus orígenes. Por otra parte, la riqueza y grado de conservación de sus elementos arquitectónicos y escultóricos proporcionan los datos precisos para realizar un análisis estilístico riguroso y poder aproximar lo más posible su cronología.

En el ábside interesa el corto canon de las columnas, colocadas sobre un alto podio, junto con los arcos y cubierta apuntados, como los elementos arquitectónicos más destacados. Estos nos ponen en relación con una tendencia que, en lo constructivo, comenzaba a adoptar soluciones que se iban alejando un poco de la manera de hacer románica. La decoración de los capiteles y las basas es algo más conservadora, pero evidencia igualmente una cronología tardía, manifestada por el ajedrezado, dentados y sogueado.

Por el exterior, los canchillos tienden a una ornamentación geométrica, perdiendo el gusto por la representación figurada, característica del románico pleno. En las portadas, la decoración de los tímpanos se asemeja a la de otras iglesias gallegas del último cuarto del siglo XII y principios del XIII. Además, hay un elemento de gran importancia a la hora de datar la portada sur: los arquillos que abrazan al toro en la chambrana y que también aparecen decorando el óculo por el interior y exterior. Este motivo tiene un origen claramente mateano y se utilizó en iglesias de fines del siglo XII y principios del XIII²⁴.

Así pues, San Martiño de Tiobre es uno de los ejemplares de iglesia románica rural del final del siglo XII o principios del XIII, mejor conservados de la provincia de A Coruña. □

²⁴ YZQUIERDO PERRÍN, R. *Arcos lobulados en el románico de Galicia*. "El Museo de Pontevedra", 1983, T. 37, p. 227-228.